

ORACION FVNEBRE.

191
76
N.º 19

EN LAS HONRAS DE
LA EXCELENTISSIMA SENORA
D^a FRANCISCA DE GVZMAN,
MARQVESA DEL CARPIO.

ASSISTIDAS
DEL ILVSTRISSIMO SENOR ARÇOBIS
PO, TITVLOS, PRELADOS DE LAS RELIGIONES,
Y CAVALLEROS.

CONSAGRASE
AL SENOR DON LVYS MENDEZ DE
HARO, SV HIJO PRIMOGENITO, GENTILHOMBRE
DE LA CAMARA DE SV MAGESTAD.

HIZOLAS, PREDICOLAS
DON FERNANDO ALFONSO DE SOSA,
DOCTOR TEOLOGO ARCIPRESTE DE LA SANTA
IGLESIA METROPOLITANA DE GRANADA, IVEZ
ORDINARIO EN EL TRIBVNAL DE LA FE; EN EL
SAGRARIO DE LA MISMA IGLESIA
SABADO XXIV. DE ENERO.



CON LICENCIA.

EN GRANADA: En la Imprenta Real. Año de 1643

ORACION INVIERTE

EN LAS HONRAS DE
LA EXCELENTISIMA SENORA
DE FRANCISCA DE GAZMAN,
MARQUESA DEL CARPIO.

A S S I S T I D A S
DEL ILVSTRISIMO SENOR ARZOBISPO
PONTIFICALS PRELADOS DE LAS RELIGIONES
Y CAVALLERS

CONSGRASE
AL SENOR DON LUIS MENDEZ DE
PARRAMON PRIMOGENITO, GENIIHOMBRE
DE LA CAMARA DE S. MAGESTAD.

INICOLAS, PREDICOLAS
DON FERNANDO ALFONSO DE SOSA,
DOCTOR TEOLOGO ARCHIEPISCOPO DE LA SANTA
IGLESIA METROPOLITANA DE GRANADA, Y
COMISSARIO EN EL TRIBUNAL DE LA
SACRARIO DE LA MISMA IGLESIA
SABADO XXIV DE ABRIL.



CON LICENCIA

EN GRANADA: En la Imprenta Real, Año de 1804

APROUACION DEL

Licenciado don Diego de Medina,

Comendador Magistral de la Santa

Iglesia Metropolitana de

Granada.

En orden del señor Doctor don Agullin de Cas-

tro Vazquez, Provisor y Vicario general en este

Arçobispado, he visto esta oracion funebre;

repitiendo gustoso al leerla, la atencion que tuue al oyr-

la, lo delgado de el pensar con tanta copia de lugares de

letras sagradas, y profanas, y la granedad suya en el dezir,

merecieron justamente la aprouacion de todos los

oyentes juzgando igual el desempeño de el Orador, a

la obligacion en q le auia puesto lo grande de el assump-

to, en perdida tal como la de la Excelentissima señora

doña Francisca de Guzman, gran consuelo es tener pre-

sentes sus raras virtudes, que tan sin afectacion, si con

afecto, se refieren en este discurso, por lo qual le juzgo

muy digno de que se dé a la estampa, pues en ella. Ouid.
4. de ponto, eleg. 8. *Fit viuax virtus, experssque sepulchri.*
Este es mi parecer. En Granada a 28. de Enero de 1643.

Lic. D. Diego
de Medina.

LA LICENCIA PARA

El tenor de Agustín de Castro Vazquez,
Escritor y Vicario general de este Arco-
bisado, dio licencia para que qualquier
Impressor desta Ciudad pueda imprimir esta
Oracion funebre y lo firmo. En Granada a
veynete y ocho dias del mes de Enero de mil y
seiscientos y quarenta y tres años.

D

En la Ciudad de Granada a veynete y ocho dias del mes de Enero de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Yo el Lic. don Agustín de Castro Vazquez, Vicario general de este Arco-bisado, doy licencia para que qualquier Impressor desta Ciudad pueda imprimir esta Oracion funebre y lo firmo. En Granada a veynete y ocho dias del mes de Enero de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Juan Bernardo, Notario.

LA T. Digo
de Madrid

A L SEÑOR

D. LVYS DE HARO



El agradecimiento que deno (y no podrá
borrar la mas larga duracion de los tie-
pos) a la *Exceventissima* señora doña
Francisca de Guzman, madre de V. S.
tocandome tanto su perdida, y el senti-
miento de su muerte, obligóme a hazer en
esta ciudad alguna de monstracion publi-
ca en funerales exequias, que sus agas-
sen a vn espíritu, cuyas virtudes nos dexaron exemplos de su vida,
y oy nos constituyen en presunciones de su gloria. La asistencia de
lo ilustre, de lo grande, de lo religioso fue, la que V. S. tiene gran-
geada en los ~~momentos~~ retirados de su presencia. Mas nin-
guna podrá ser (en mi sentir, en mi afecto) la que se aya de medir
a la grandeza, a la santidad, al ardor de deuocion de mi gran se-
ñora. Igual capacidad, igual valor en muger no le ha llenado es-
te siglo, veneracion será de los venideros. Deuile V. S. el mas
tierno afecto de madre a hijo, que se ha conocido, como en V. S. el
ser cabal venerador de su madre en de monstraciones que admiran-
dande ebristianissima piedad: y yo deuile a su Excelencia vn apre-
cio continuado en particulares honras. El serm. on, que en estas pre-
diqué, he querido dar a esta npa, no para que V. S. vea las virtu-
des de su santa y deuota madre; si no para que a si se vea retrata-
do en ellas. Que si es verdad el sentir de filosofos naturales, que
los

los hijos suelen matizar, digo parecerse a las madres (que corre
mas a la sencillez del Español) y lo que dixo alguno, deseandole
a un Principe eni docil, Stracilib. Sylux Tomarás mucho
del padre, y de la madre mucho mas, auendo tomado de lo paterno
V. S. gloriosas calidades, que le hazen amable Principe, de lo
materno sacò el entendimiento raro, la capacizidad incomparable,
la suma presteza en penetrarlo todo, la prodigiosa tolerancia, que
admiran estos Reynos, y veneran los estranos; y yo deuo recono-
cer mas que todos. Guarde Dios a V. S. años numerables, co-
mo este su Capellan desea, y ha menester. De Granada oy Lunes
26. de Enero de 1643.

Capellan de V. S.

Don Fernando
Alfonso de Sosa

D. O. M.

D. FRANCISCÆ DE GVZMAN,
MARCHIONISSÆ DEL CARPIO
HEROINAE INCOMPARABILI
EX SERENISSIMA REGIA STIRPE

EX CLARISSIMA HISPANIÆ PRINCIPVM
GVZMANORVM, VELASCORVM, STVNICARVM, PIMENTE-
LIVM FAMILIIS PROGNATAE.

INTELLIGENTIÆ MIRACVLO
FOEMINEI SEXVS EXALTATRICI DECOROSAE
HVMANORVM AFFECTVVM MODERATRICI EXIMIAE
ARDVAS SEMPER DE DIVINIS COGITATIONES
CONANTI.

MVLIERI VERE FORTE
FERNANDVS ALFONSO DE SOSA,
DOCTOR THEOLOGVS,
OLIM CANONICVS ECCLESIASTES, ET ARCHIDIACONVS
ALMERIENSIS.
NVNC GRANATENSIS ARCHIPRAESBYTER
EGREGIARVM VIRTVTVM ADMIRATOR
VENERATOR.
IMMORTALIS BENEFICII AETERNVM MEMOR.

H. O. L. D. C.

D. O. A.

D. FRANCISCA DE GAZMAN

MARCHIONISSA DE CARLOS

HEROINAE INCOMPARABILI

EX SERENISSIMA REGIA STIRPE

EX CLARISSIMA HISPANAE PRINCIPIS

GAZMANORVM, VELA SCORVM, STANISLAE

LIVAE FAMILIAE PROGENITAE.

INTELLIGENTIAE MIRACULO

FOEMINEI SEXVS EXALTATRICEI DECORATAE

GAZMANORVM AFFECTIVVM MODERATRICEI EXIMIAE

ADGVS SEMPER DE DIVINIS COGITATIONIBVS

CONATAE

MVLTIERI VERE FORTE

FRANCAE ALONSO DE ROSA,

DOCTOR THEOLOGVS,

IN REGIA ECCLESIA ET ARCHIDIACONVS

IN REGIA ARCHIEPISCOPI

REGIAE VIRTVTVM ADMIRATOR

AVNERATOR

REGIAE BENEFICII AETERNAM MEMOR

H. O. L. D.



Fortitudo, et decor in damentum eius, et videbit in die
2010181 m u p q u e r b q r l e 70 q 3 e c c h b a b l i m u l
- n o p e r d n a z e n o i n u m o e u o . o l i m p e r i s t a n l e b e

FENDO el sugeto de esta fuma

zobro Oracion la Excelentissima
Serenissima Señora doña Francisca de
Guzmán, Marquesa del Car-
to, tan superior en grande-
za de entendimiento, como
splendor de sangre, y
oferta de la mejor del mun-
do, pues es de la mejor de España, y porca tantos
Principes, Grandes, Titulos, y Señores, y en ca-
recimiento poder decir lo que dice el grande Am-
brasio, consolando a su hermano en la muerte de su
hermano, que no se enforçofa sola la matualeza, si
no que se excedia a su misma, para haizer esta or-
ger: Propter quam excellere apud te debet conditio hu-
na, quae telem seminat tulit. Aliente quanto pudiere
su buelo natural era, remonçese a los ojos con ma-
do de sus fuerzas, que el espual de el mismo saca-
das, no se que pudiere saca rot ja. así muggan, comp
esta en sendi dissona, señores, que o y con omnes pte-

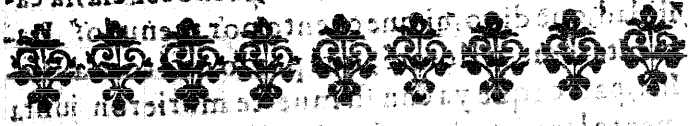
S. Ambr.
20210 2
2021

fente no de sí, ni de los otros. Escondto en la
 obliuio de sí, para que no se viera su
 belleza, con el dresse de un rey, y humano no imase
 la gloria, creyendo que en ella se quedara para siem-
 da. Mas no dexo la gracia en ella estar sola a la na-
 turalzeta, pues por la deuocion, por uirgosa, por la
 humildad decete, por el temor perpetuo de Dios
 adelantarse quiso. Que comuniones tan frequen-
 tes! Que sentimientos tan vivos de las cosas divi-
 nas! Que estimas de Sacerdotes y Religiosos! Que
 aprecio tan constante de la virtud! Que volun-
 tad tan resignada en la de Dios! Que del precio de
 si misma, viendo se procreada de la antiquissima
 familia de Guzmanes, casada en el Real origen de
 Vizcaya los Haros, estirpe ilustre de los prime-
 ros Españoles! Los feruores Christianos de su ge-
 nerofo coraçó, los exéplros raros de sus heroyas
 virtudes, no los podra roer la diuturnidad de los
 tiempos, durará su memoria lo q duraren los siglos,
 durará siempre que pensar, que admirar, que imitar
 a qualquiera de los mas auentajados, y presumi-
 dos en espíritu. A nadie le pazezca excessio, que an-
 tes viene muy a cuento la preuencion que hizo
 el Gregorio de Nazianzo en las honras de su her-

s. Grege.
 Naz:

*mana Gorgonia: Non hoc meo, ne ultra veritatis
 meos profiliam, sed illud contra, ne infra veritatem subsi-
 tam, et tange a rei dignitate remotus, laudatione mea glo-
 -riam ipsius imminuam. No temo (dize) que nadie me*

que sea juzgar de mi estado en tu recodo de los meri-
 tos de las obras de Gorgonia, y que a pura fuerza
 de oraciones y los votos reconicos quiero estirar tan-
 to la virtud que le haga dar de fin el peligro antes
 esta en que he de quedar corto, y tan lejos de lle-
 gar al punto de la verdad, que en conocido per-
 joya a lo suyo ojo a ya de apocar su grandeza, o em-
 paña a su esplendor. El de gracia suple las insufi-
 ciencias, y siendo tan grande la misericordia solo la po-
 dra suplir, comunicandome la el espiritu de Dios,
 y intercediendo Maria, que es madre della, obli-
 gada con la Oracion, que a acostumbramos.



M El Dñi D. Anpulo al sabio a las lagrimas
 de misson que se avian de llorar, los muertos:
 Et *Medicum plena super mortuum* (dize.) Mas este po-
 co se entiende en los muertos ordinarios, que en
 los difuntos celebres por sus obras, y virtudes, por su
 sangre, por virtud y santidad es esciaticidos, la du-
 racion perpetua de los tiempos, califican los mas
 entendidos santos corto plazo a tanto dolor bre-
 ue termino al llanto de tanta perdida. Llorando

Eccli. 22

S. Hiero.
epist. 25.
Ierem. 9.

san. Gerónimo la muerte de Blefía, hija de Paula,
romale a le romias las palabras de Jeronimo: *Quis da-
bit capiti meo aqua, et oculis meis fontem lacrymarum,*
*et plorabo die et nocte. Quien me dará que me caba-
ga la indelicente gruta, mis ojos fuentes de la-
grimas para los raudes y noches; estos, inces-
blemente, dando constante sucesion al dolor;
mas yo no lloraré (dize Gerónimo) como Iere-
mias los estragos de su pueblo, las miserias de Je-
rusalen. Pues que es lo que aveys de llorar glorio-
so Doctor? *Plorabo misericordiam, sanctitatem, inocen-
tiam, castitatem; plorabo omnes pariter in Omnis morte de-
fecisse virtutes.* Lo que yo me pondre a llorar, que
ya la santidad, la misericordia, la inocencia, la ca-
stidad, que digo, ni que cuento por menudo? La-
mentarme, y llorar: que por lo que toca a Ble-
fía, parece que ya con su muerte murieron junta-
mente las virtudes todas. No lloran los santos la
muerte de los aventajados en virtud; la muerte
lloran de las virtudes, que en ellos vivian, y co-
ellos murieron. Yo en la desta religiosissima se-
ñora (dado que el espíritu en mí es tan limitado)
lamento, no su muerte (ay de nosotros que la men-
tarla pudieramos!) Lamento el exercicio inces-
sable de virtudes que en ella se acabó. Qual fuese
aqueste, digalo Salomon en las palabras al exor-
dial esta Oracion propuestas: *Fortitudo, et decus in-
dumentum eius, fortaleza, y hermosura es su vesti-*
do.*

dos No pretrey se que fue sola la supralaiza (bien q
 ella sola se dio por la supralaiza con especialidad, que fue
 lo mas importante en esta Señora) pues en la voz de
 cor y el aparato y pompa de todas las virtudes en-
 tiende un buqn (nterprete: Non enim profe: mulieris
 rorporis qut. b. ita dicit: et splendori studet, sed modis ani-
 micitu tribus, me impé fortitudine xv. honestate, et tota exire
 docone ornaré grande modis, quãd vestibis sumptuosis. Quã
 xia a doña Francisca de Guzman avra de confes-
 sa que en sus palabras la dibujó este expositor.
 Quien la igualó en el olvido de las galas, en el de-
 xamiento de los vestidos profanos. Parece que
 se negava a un los que brãñdenidos a la sublimi-
 dad de su persona. Atendió al adorno del alma, al
 asseo de todas las virtudes atendió mas que a la
 compostura exterior del cuerpo. Mostró quanto
 mas estimaba los trofeos de virtud, que los blaso-
 nes de nobleza. Aparente del tuniño honorario
 los Lobos y Cordones de Vizcaya, las Calderas, y
 toros de Medina, de Velasco los silagretes de oro
 y azul de Zamiga las Médas y Cadenas, que llegã
 los vírados de Fortalezas, Prudencia, Templança,
 Justicia a sustentan las quatro esquinas de la vna
 funera de nrostra grande, devota, generosa difun-
 ta; si bien algo sentidas de su muerte, no tanto la-
 stidas por ella; quanto agradeoidas al Soberano
 Señor, por lo mucho que en vida quiso compni-
 carle de ellas. A.

La primera que arrima el ombro es la Fortaleza, en las mugeres prenda rara. De flacas, de do-
bârdes estan vulgamente notadas las mugeres.
San Geronimo es la regla que dio para Religio-
sas a Eustoquio, ò que flaco (dize) que fragil, que
mudable es el sexo que tençys, si os dexa y llevar
a los antojos de la libertad: *Debitis est ueniam sexus
quem geritis, ac fragilis, ac mobilis, se suo relinquatur ar-
bitrio*. Tanto leuantaron algunos la condicion de
el varon, tanto abatierò el sexo de la muger, que
fuitior con auaque ciega y delatinadamente (refie-
relo san Agustim) que en la resurreccion general
no ha de auer disparidad de sexos, mudadas las
mugeres en varones. Fundaron fequiza en do de
san Pablo mal entendidamente: *Domus cui tu es come
omnes in diuini perfectum, pium mensuraueratis, plenitudi-
nis Christi*. Pero dexando a parte esse del varo, lo
que mas espanta es ver que diga el mismo Apof-
tol, depuñiendo la condicion de la muger, que
Eua fue la engañada, no el varon: *Adam ion est se-
dus flus, mulier autem sed eta in prauaricatione fuit*. Si es
tan propria de las mugeres comunmente la co-
bardia y flaqueza; tenemos en esta gran señora
unico exemplo de valor, primer idea de fortale-
za, mas que feminit, afrenta de varones, desagra-
uio de mugeres, vino ardor de santidad. Mas co-
mo pudo ser menos varonil, menos santa, quien
fue engendada de padres tales? Aquel valeroso

S. Hiero.
in regul.
Monachi
ad Eusto.
cap. 16.

S. Augus.
lib. 22. de
cui. c. 17
Ephes. 4.

1. ad Thi.
moth. 2.

Conde

Conde de Oñate es don Enrique de Guzmán, a que-
 llasanta Condessa doña Maria Pimentel su mu-
 ger, el vna espanto de fortaleza en sus Virreyna-
 dos: Napoles, y Sicilia, a sombro en su embaxa-
 da de valor a Roma, venciendo los casos mas difi-
 ciles, y apretados en tiempo de la Santidad de Six-
 to Quinto: la otra exemplo raro de virtudes a la
 Corte Romana, que admirada llegó a llamarla la
 Condessa santa. Del valor pues, y de la santidad
 quien auia de engendrarse, sino vna fantia y varo-
 nil muger, vna muger con calidades, y condicion
 de varon? Quando del costado de Adá facó Dios
 vn huesso, symbolo de fortaleza, para hazer la mu-
 ger, acudio luego el Historiador sagrado con de-
 zira: *Hac vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.*
 Con vn demonstratiuo la señala; esta es (dize) la q̄
 con razon se llamara varon, pues fue hecha de lo
 mas fuerte de su costado por modo admirable, y
 singular. El Hebreo de la voz, *Isc*, que significa
 el varon; deduzse *Ilea*, que es lo mismo que la mu-
 ger yalesos: el Latíno de *vir*, *Virago*, y el Espa-
 ñol de hombre, hembra, mudadas pocas letras; q̄
 todo vá a parar al valor de vna muger fuerte, ori-
 ginada del mejor varon. De donde dixo aqui vna
 docta pluma: *Virgo dicitur animi virilis mulier, q̄ á vi-*
ro virago. Marauilla de naturaleza es, por el gene-
 roso origen, en vn coraçon de suyo temeroso, y
 cobarde, valor y esfuerço mas que de varon. Pues
 quan-

Genes. 2.

Mart. del
Rio, ibi.

quando a esto se le galeo vigoroso de la Ogracia, lo
feruoroso del espíritu, lo varonil de la animo a do-
de llegará? Si que en vna muger piadosa y santa
se halla vn coraçõ de varõ, y vna qumta animosa
y fuerte; que esta cõsideracion le hizo dezira Gre-
gorio Nazianzeno de su Gorgonia, y a mi de mi
Francisca (su frase la llaneza de la voz al afecto
del Orador, y al atidor de la Orazion): *O, fœminæ nat-
uram, que p̄ter comune salutē caritatem vixilent
naturam superasti, masculinam, & feminam corporis, non itē
animæ discrimen esse!* Toca el Nazianzeno la disputa
filosofica; si las almas de hombres y mugeres son
de vna misma igualdad: y aunque todas son igua-
les en la especie, vienen a cõnuengerse Filosofos,
Theologos, y Medicos, que el alma materialmen-
te mas perfecta pide el sexo mas perfecto; que es
el de varon. San Gregorio parece que và sintien-
do, que todas las almas racionales son de igual
perfeccion individual, y cõsiguientemente que
de la mayor, o menor dignidad dellas, la nobleza
del sexo no se ha de medir. Exclama pues el gran
Doctor predicando las honras de su hermana. O,
naturaleza de muger, no mugeril, que en la comũ
pelea de la saluacion mostraste tanto valor, que
con el hiziste prouea de que en las almas y espiri-
tus no ay diferencia de varon y hembra! Aun la
varonil naturaleza llegaste a sobrepujar. Veys
aqui en cuerpo de muger vn espíritu valiente, vn

S. Gregor.
Nazianz.

28

coraçon de varon, qual le pintò san Pedro, supre-
 mo Principe de la Iglesia, que a la muger prudente,
 y cañta llama juntamente varon, y hombre: 1. Part.
Consulcrañdes in timor edñstam cõmiersationem vestram; 3.
quarum non sit extrisfecus capillatura, aut circumdatio
auro, aut indumentum vestimentorum cultus: sed qui abs-
conditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti, &
anodestis spiritus. Amonesta el Apòstol, que nõ se pò
 gac tanto cuydado en los artificios del cabello, y
 vestiduras del cuerpo, que llegue a ser perjuizo
 a la pureza del alma: si no que el principal orna-
 to sea todo en lo interior del coraçon, que es va-
 ron, y hombre. Tal puede ser yna muger en va-
 lor (y qual sea con admiracion de la Corte la que
 da y argumenta en este raxonamiento) lugubre
 que venga a esconder en su pecho vn coraçon de
 varon: *Sed qui absconditus est cordis homo.* Es decir,
 en lo escondido del coraçon està vn varon: es esto
 que llaman intrançicino, qual si dixeras, que el mis-
 mo raxonçido que en pecho fora varon, es varon
 fuerte, vencedor de dificultades, empunado a co-
 sas grandes. Tal le pareció el de Iudith al ingenio
 de Augustino: *Iudith bellatrix animus attenuis pectus*
obsedit. Reynò el estilo el santo para hablar de es-
 ta muger; y lo que mas admira, que hablando de
 muger lo diga por esse estilo. El animo (dize) de
 Iudith escondia pecho ageno. Si el animo era de
 Iudith, luego el pecho de Iudith era tambien. Por
 que

S. August.
 serm. 16.
 in ap. ed.

que pues el animo se le atribuye como proprio,
y el pecho se publica como ageno. Verdadera-
mente no daña señas de muger, sino de hombre la
que alento los desmayos de coraçones pauro-
sos en los suyos, y sugero en los cuemigos los
bríos de belicosos varones. De manera que el ani-
mo esforçado en ella patee que vestia pecho age-
no, y pecho de varon. Así lo predicaua, y no ha
muchos dias en las honras de la serenissima Rey-
ca doña Ysabel, pòdrado de la pluma de piscopal
sobre Iudith, que en lo primoroso, y sutil no se
quien se le auentaje, ni aun le iguale. Despues acá
he hallado que reparar con nouedad, que mirada
en la sobrehazi esta sentençia (de me licencia para
dezirlo así la mas luzienta antorcha de los Doc-
tores) no se ajusta bien: *Iudith bellator animus alie-
num pectus obseuit*. El animo dize, o coraçon de Iu-
dith, ceñia pecho ageno. El pecho es el que ciñe
al coraçon, el que al animo cierra en si: no al re-
des, el coraçon al pecho. Quiso dezir (a mi entén-
der) que era pequeño vaso el pecho de vna muger
para tanto coraçon. O, que bien lo pudiera dezir
de mi gran señora! su pecho, su animo, su coraçon,
su valor, su fortaleza no era de muger, sobraua pa-
ra varon. Oïle dezir mas de vna vez a don Anto-
nio de Viedma, Obispo de Almeria, Catedratico
de Prima de Alcalá, vno de los mayores Teolo-
gos de la Christiandad, admirando su valor. En

Episcop.
Pacem. in.
libr. Iu-
dith.

esta señora erró la naturaleza, yua a hazer hombre, y bizo
muger!

Dos partes principalmente pertenecē a la for-
taleza: vna, emprender cosas grandes: otra, su-
frir las aduersas. Quando pequeña empresa tuuo
lagaren aquel generoso coraçon? Pario dos es-
clarecidas prendas, y para el primogenito, ama-
ble genio de la naturaleza; por estas señas bien le
entiende de quien hablo, el señor don Luys de
Haro, ofreciendole casamientos de señoras de al-
ta sangre, y ricos citados; no admittio si no de lo
grande lo mas grande. Tanto a la casa del Carpio,
por el felicissimo casamiento con la señora Doña
Catalina Fernandez de Cordona, las de Cardona,
de Segorbe, de Ampurias, de Priego, Sesa, Fesia, y
Alcala, tanto tropel de calas poderosas? Tal he-
bra no pudo merecer mejor varon, ni tal varon
mejor hembra: Para el segundo hijo, el señor don
Bautique de Guzman, inclito successor de lo abuelo
en el nombre, y en la esperanca de las obras (O,
golpe anticipado de la muerte, que no dexaste lo-
grarlas! Traza que sustente conclusiones del de-
recho en la Capilla del Rey, y a su Real presen-
cia y no cōtenta de menor empleo, solicita, que
el mismo col vna la Púrpura de Roma, siendo crea-
do Cardenal de la Santidad de Vibanio VIII. a los
veynte años de su edad. En sufrir aduersidades va-
liente muger. No ay Señorio, no ay Estado, no ay

Cetro, no ay Corona sin pension de açares: en sa-
berlos llevar esta la gracia, y valentia del animo.
Ella supo sufrir, sin co sobrar en lo aduerso, antes
bien salia con espirituales medras. Pediamе to-
dos los años por cartas la Misa de la Purificaci-
on de Nuestra Señora, hallandome en la Corte pre-
guntete el motivo de su continuada deuocion con
esta fiesta, más que otras. Respondiome, que tal
dia le auia sucedido vn gran trabajo, y que juzgá-
do corto su caudal al agradecimiento, pedia a otras
personas le ayudassen en sacrificios, a agradecer-
le a Dios. Quia assi lograba medras de espiri-
tu en el padecer, no sentia superficialmente las
providencias de Dios en lo amargo de las tribula-
ciones, como todos de ordinario las sentimos, si
no como el espíritu del Señor da a sentir en los
coraçones de los justos. Quierenta vez en otro
caso durissimo y viciosa, y unataron se casti a vna
la purpura, y la mortaja en el segundo hijo Car-
denal: adoleció de muerte a pocas meses de su
creacion, y estando agonizando en las vltimas
vascas, entra la valerosa madre, y entre lagrimas
y gemidos le dize en alta voz: *Morir hijo por Dios
muiró, y nacer en la Cruz de bocado en un bron fino a vna
Cruz. O, pecho retocado en estuerços de mas que
humano/ O, sentencia digna de esculmirse en eter-
nos bronces.* Cuenta la Diuina Escritura, que del
pedida Agar de casa de Abraham con su hijo Is-

Genes. 21.

mael:

mael : saltóle agua en el deficiente, y viendo que le
matava el hijo la sed, puso lo debaxo de vn arbol,
y apartada vn tiro de piedra, buelta de espaldas al
muchacho, que estava ya para espirar, dezia: *Non
videbo orientem in puerum.* Ay, hijo de mi alma, nun-
ca Dios quiera que te vean mis ojos morir, y con
tanta pena acabar! No así doña Francisca de Guz-
man, si no que estando vn hijo Cardenal, tierno
joven, entre las agonias de la muerte, tuvo tanto
animo y fortaleza, que se acerca a la cama, y le
ofrece los ojos, y no solo no rehusa verle morir
como Agar, si no que le alienta a morir. Como
madre deuia escusa la vista de vn hijo que estava
muriendo: como santa, y varonil muger deuia
hazerle presenciam. En fin como en ella tenian mas
lugar los alientos del espíritu, que las ternuras de
la carne, pasó por los dolores de madre, que vé a
sus ojos morir su hijo en tanta tierna edad, en esta-
do tan sublime, por no faltar a los afectos de vn
espíritu abriñisimo, que se ynan en su pecho.
de la fortaleza, si quien no se arrima la pru-
dencia. La prudencia llega ya a llenar otra esqui-
na de la vna de nuestra difunta. Quien mas fuer-
te que Sanquiliea es todo el capitulo diez y seys
de los pluezas: valueris con admiracion su for-
taleza: aqui hieso Filisteos, alli despedaga Leo-
nes: ya esta sobre los ombros las puertas de la
ciudad, y las sube a la cumbre de los montes: ya
rompe

Indicand
16.

S. Pauli-
nas, epif.
vol. 4.

rompe las fuertes ligaduras de sus prisiones. Por donde vn vrrón tan esforçado vino a parar en tanta calamidad en tan dura seruidumbre? Falto-la prudencia, descubrió incauto a Dalida el cetro de su fortaleza, y así esta no le apruechò, si no le dañò. Dio esto san Paulino por causa de su perdicion: *Vt in antea imprudens Sanson ad caeuenda mulierem, quàm fortis ad strangulandum Leonem: sed carnali victus ille cebra, qui gratia spirituali vicerat, cum preualuisset forti, ab infirmitate superatus est.* Ojalà (dize) que Sanson huuierle sido tan prudente con la muger, como fuerte con el Leon: pero arrastrado de sus ternuras y halagos, quien con la gracia de Dios llegó a vencer, y preualecer contra el fuerte, de la mesma flaqueza vino a ser vencido. No se auentajò igualmente en sabiduria, que en fortaleza, por ello cayo rendido, que estas dos virtudes entonces tienen valor, quando tienen igualdad, y la vna no se halla sin la otra. Juntaronse ambas de fuerte en esta prudentissima señora, que no se puede bien distinguir, si fue mas prudente, que fuerte, o mas fuerte, que prudente. Siue la prudencia a las demas virtudes, gouernante todas por ella, con cello de aqui su importancia y necesidad. Mandana Dios en el Levitico, que no se le ofreciese sacrificio en que no se mezclasse sal: *Quidquid obtuleris sacrificij, sale condies. In omni oblatione tua offeres sal.* Que pretendio con esto?

Leuit. 2.

Por

Porque sin mistura de sal no admitio sacrificio Dios? Por ventura, por que la sal es la que da sabor a las viandas, y siendo el sacrificio como con-
 nite del Señor, para que fuesse sazonado, y bien
 dispuesto, quiso que a todo se mezclasse la sal?
 Que esta cuenta los Gentiles en ella no ofreciã
 sacrificio a sus deidades falsas? O porque la sal es
 vida artificiosa de las carnes exanimas, pues con-
 sumiendo la humedad, y secandolas, preserualas
 de corrupcion? Lo qual mysticamente significa la
 vida del espiritu, que respeto de la animal, es ad-
 uenticia, y peregrina. Pero mas atinadamente
 santo Tomas ensena, que la razon es, porque la
 sal es simbolo de prudencia, sabiduria, discreciõ,
 y que assi deve hallarse en todo sacrificio, y exer-
 cicio de virtudes. De donde dixo Christo por san-
 Marcos: *Omnia igno salietur, et omnis victimasale sa-*
lietur. Toda victima espiritual, y grata a Dios, ar-
 de en fuego de tribulacion, y mezclase con sal de
 sabiduria: assi declaran Teodoreto, y Cirilo Ale-
 xandrino, y sazoadamente dixo san Bernardo:
Discretio est moderatio, et assigna virtutum, affectuum;
modum: omni virtuti ordinem ponit: ordo modum tribuit,
et decorem, et perpetuitatem: tolle hanc, virtus vitium
erit. La prudencia (dize el dulcissimo Padre) go-
 uerna la carrera de las virtudes, modera los afectos,
 dirige las costumbres, señala orden a todo lo vir-
 tuoso, et orden establece modo, hermosura, per-
 petuy-

S. Thom.
 2a. quest.
 102. art.
 3.

Marc. 9.

Theodo-
 ret. Ciril.
 Alexand.
 lib. 15. de
 adorat.
 S. Bernar.
 serm. 49.
 in Conic.

petuydad : aparta de las virtudes la prudencia, y
 las mismas virtudes vendrán a ser victos. Quien
 no admitió la de esta prudençissima señora ? A quel
 entendimiento tan despanilad o tan presto, aque-
 lla inteligencia en los negocios, aquel despejo en
 tratarlos, aquel penetrarlo todo, aquel dar salida
 a los casos mas dificiles ? Estimando su parecer el
 Conde don Enrique de Guzman su padre, don Bal-
 tazar de Zuñiga su tio, comunicandola en las ma-
 te rias mas graues. Poco fuorecieron los Empe-
 radores Honorio y Teodosio las mugeres, quan-
 do dixeron estableziendo alguna ley: *Ex mltarum
 consilia plerumque aduersus propria comoda laborant.*
 Que los consejos de las mugeres por la mayor
 parte son de la certados, y muchas vezes no apro-
 nechan a otros, si no dañan a si mismas. Mas el Em-
 perador del Cielo enoreció a esta señora, encen-
 diendo en su entendimiento aquellas luzes, que
 en quanto trataua, brillauan inteligencias y acie-
 tos. Su genio graue, su entendimiento señoral
 nunca se pagó de lo que inuenta la lisonja. Pre-
 guntéle vn dia, si auia visto vn librito que salio
 lisonjero, compuesto en alçado estilo. No gasto
 el tiempo en ellos libros, respondió, el Audi filia,
 y el Epistolario del Maestro Auzila son los que yo
 he menester. Los libros espirituales, espejo de la
 vida perfecta son, cada vno, segun su estado, pue-
 de por ellos componer la suya. O, quanto malo-

In l. si pa-
 ter, in fo-
 ra de spo-
 sa.

gna el tiempo quien lo gasta en los profanos! La lectura de mi prudente Fráncisca fue de los libros que concierran el espíritu. Y el ejercicio de sus manos qual fue? El de aquella sabia muger de los Proverbios, que entendió en labores de lana, y lino, en hazer muchas tardes hilachas para curar los pobres llagados de los Hospitales. Esta es grã sabiduria en las señoras.

Proverb.
31.

Pero en lo que mas mostró la suya nuestra difunta fue en saber morir, preuiniéndose cuydadosa para la muerte. Este es el fin de la verdadera sabiduria, que haze a los hombres perfectamente sabios: este el argumento de la parábola de las Virgenes, cinco prudentes, cinco necias. Toda la sabiduria de aquéllas consistió en preuenirse de oleo de buenas obras para recibir el Esposo en el dia ultimo. Por esso, con ser Virgenes, no las llaman castas, pudicas, vergonçosas, deuidos epitetos a su integridad, si no prudentes vna y otra vez, porque todã su prudencia estava en esta preuencion. No ay mas que saber, ni que aprender, que estar preuenidos para la hora de la muerte. Aquel solo muere sabio, que muere preuenido: los que no se preuienen se pierden, y mueren como insipientes. Este fue el sentimiento de Moyses, que con amargura dezia a su pueblo: *Vinam*

Matth.
25.

Deuter.
32.

saperent, & intelligerent, ac nouissimã prouiderent. San Geronimo al echar los ojos al termino fatal con

la preuencion lo refirio: *Non est eis sapientia, ut inani
diligissent illam scire, intellexissent in extremum ipsorum.*
Esta es la sabiduria que assegura los riesgos de la
muerte, que si bien es verdad que su golpe es ine-
uitable, y cierta su herida, pues al fin todos muer-
ren, el sabio, y el ignorante: mas el sabio sabe es-
perar la muerte, diuisa de lexos sus sombras, y
como vezino a la vida, que no tiene fin, sabe mo-
rir, porque no tiene que temer, ni la enfermedad
le turba, ni el dolor le inquieta, ni el mal le ame-
drenta, y entre los espantosos horrores de la muer-
te està seguro: como le aconteció a esta señora,
que mereció de nuestro Señor cõ su vida y su pre-
uencion la quietud, la paz, la resignacion en su
voluntad, con que murió, y en la verdad el mo-
rir de los juños, no se como se pueda llamar muer-
te, si no continuacion de vna vida con otra vida.
Muere el profano, el licencioso, quando de su
cuerpo se desata el alma: mas el cuerdo, el preue-
nido, el virtuoso, como puede morir? Horror no
tuvo el fratricida Cain de teñir la tierra en la san-
gre de su hermano. cayò muerto el inocente Abel.
Mas dize luego el texto Santo, que su sangre del-
de la tierra: llenò el Cielo de clamorosas voces.
Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Como
puede clamar la sangre de vn hombre muerto? Y
si quieres que clame, porque siendo tan sufrido
Abel, ha de pedir vengança de su hermano, que

Genes. 4.

sin duda perdonado le tenia ya? Que clamores son pues estos? Pudieran persuadirle los hombres viendo vna tragedia tan lastimosa, al primer inocente muerto, y al homicida mas cruel perpetuar la vida, que moria la inocencia, y viuia la impiedad. Pues para deshazer esta persuacion, hable y dé voces el inocente muerto, que no ay mayor señal de vida que la voz: *Quomodo adhuc loquitur?* (dize Chrysostomo). *Hoc est ei signum viuendi.* Como quien dize: Viuo esta Abel pues habla toda via. Derramaron su sangre, pero viue en su habla. Como puedellamarle muerto quié assi leuanta el grito? Qual indicio de vida mas fiel que el hablar? Con razon pues se dize que hablana, y daa voces el difunto Abel: porque el justo, el inocente muriendo, no muere, y si muere a la necesidad, no pierde las calidades de viuo.

3. Cbrý 2
josto. bo-
mil 22. in
epistol. ad
Hebræ.

Atiende, aguarda, que llega la templança como ambiciosa de tocar la vna de la mejor muger de los Guzmanes. Admirable fue su modestia, espantosa su templança. Componiase vna sala (hallandome yo presente) con gran adorno de tapizeria, estrado, y dosel: viendo el aparato magestuoso. Cierta, señora (dixe) que podia en esta sala assistir la Reyna, pero todo lo merece V. Excelencia. Esto no lo auia yo menester (responde la modestissima señora) a mi bastaua-

me vn aposento con quatro almordas. No pu-
diera contentarse con menos vna muger de fuer-
te moderada. Tal templança, tal desprecio de
las pompas temporales, no se aprende en la escue-
la de la vanidad, enseñanza es del Hijo de Dios
humanado, que liendo Principe de cielo, y tierra,
la quiso practicar en si. Dixole a Iesu Christo vn
hombre deseoso de viuir a leyes de perfeccion:
Determinado esto y (Señor) a seguirte por don-
de quiera que fueres. Responde el Salvador:

*Matth. 8. Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos; filius autem
hominis non habet, vbi caput suum reclinet.* Los viles
animalejos de la tierra tienen cucuas, las aues del
ayre nidos; el hijo del hombre ni vn palmo tiene
de tierra donde reclinar su cabeça. Que quiere
ser no tiene? No tiene aquel, en cuyas manos ha
puesto el Padre todas las cosas, y por cuyo bene-
ficio las poseen los que las tienen? A quien, aun
por razon de la hipostatica vnion, le compete el
dominio, y derecho de todas? Responderá el Teo-
logo, que por esse titulo le es devido a Christo vn
florentissimo imperio, abundante de todos los
bienes: pero que el se deshizo, y desnudó a si mis-
mo, y renunciò su derecho, por abraçar volunta-
ria pobreza, para nuestro exemplo, y enseñamien-
to. Lo qual significò el Apostol a los Corintios,

*2. ad Co-
rinth. 8. Scitis enim gratiam Dei nostri Iesu Christo
qui, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset dives, ut
illius*

Illius inopia vos diuites efficit. Así es. Estrinando empero en la misma razón, pregunto mas: Porque no dixo el Señor lo que afirmó san Pablo, y hazia maravillosamente a la enseñanza de las costumbres, que siendo el por naturaleza rico, Principe, y Rey de Reyes, por nuestra causa depuso la Magestad exterior, y se hizo tan pobre, que no tenia donde reclinar la cabeza? Responde Chrysostomo, que a la templança incomparable de Iesu Christo pertenecia publicar lo humilde, y dexar lo glorioso, que lo predicassen otros: *Modestissima protulit, inde patet, quod non dixit, habere se quidem pecuniam: sed despicere, sed nihil se prorsus habere, ut tu hinc perpendas, quam mirabilis esset in eo humilitas. Sepan los Principes, que con tanto mas afecto sus glorias y virtudes pregonarán los otros, quanto ellos con mas modestia se trataren. Aprendan de esta modestissima señora, que estando en la primer veneracion de Cardenales, de Grandes, de Prelados, de Señores, ella tan baxamente hablaua de si.*

*S. Chry -
sost. Ho -
mil. 28.
in Matib.*

En otra ocasion la dixé, admirando su capacidad, y despejo en tratar materias grandes, y emprender negocios arduos. V. Excelencia podia gouernar vn Reyno. Tan presto respondió: No me diga esso, que no me haze falta: vna muger harto hará de sabere cortar vna camisa, y gouernar quatro criadas. Hazaña heroyca es, emboluer

uer grandeza de obras, en modestia de palabras; y con velo de humildad encubrir esplendor de gloria, y en retiros de baxeza, esconder alteza de acciones. Auia Iesú Christo de hazer aquel milagro, sobre todos eminente, de la resurreccion de Lazaro, de quatro dias muerto, en que ostento todo el poder de su diuinidad, y vfo en el de vn estulto tan modesto, que no puede serlo mas: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, ve a somno excitam eum.* Nuestro amigo Lazaro duerme, y quiero a despertarlo del sueño. Ponderese la distancia del hecho, y de la voz. El hecho tan illustre, tan prodigioso, tan diuino, que no pudo caer en pensamiento mayor. La voz tan humilde, tan baxa, que no pudo llegar a mayor apocamiento. Ay cosa que mas descuelle, y resplandezca entre las obras diuinas, que restituyr el fetido cadauer a aliento vital, a espíritu vigoroso? Y que cosa mas facil a vn niño, a vn perrillo, a vn mosquito, que despertar a quien duerme? Para la grandeza pues inmensurable deste milagro, vfa Christo de palabras sumamente humildes, que le des hazen y apocan sobre toda ponderacion: *Quia a factus erat alienus (dize Theophylacto) nolebat ad ostentationem facere; sed occulte resurrectionem excitationem a somno nominauit.* Hallauase muy ageno de prefuncion el Señor, y esta cuenta no quiso llamar resurreccion la nueua vida que dio a Lazaro, si no del-

despertamiento de sueño ; para mostrar su poder mas por lo grande de las obras , que por lo encarecido de las palabras , pues por ai se les acrecienta nuevo lustre , como de la grandeza de la persona que las haze , mayor veneracion . No es agena de los Principes la humildad , mas agena es la soberuia : su grandeza deue ser medida de su humildad . Quien mas grande que Abrahan , a quié Dios prometió hazerle por tantos caminos grande , en la sucession , en la generacion , en los estados , en triunfos de poderosos Reyes ? Con todo esto , con empacho , dezia , parezco delante del Señor , no siendo mas que vn poco de polvo , y ceniza : *Loquar ad Dominum meum , cum sim pulvis , & cinis .* Acaba Melchisedech de aclamarle por vnito , y glorioso triunfador de enemigos : *Benedictus Deus excelsus , q̄to protegente hostes in manibus tuis sunt .* Y el se pone en el estado mas infimo , que es el de ceniza , y polvo . Poderoso vencedor , Patriarca grande , que nombres son estos ? Porque así te desluzes ? Aun no has experimentado las pauezas de la muerte , ni has entrado en sus obscuras cavernas , y ya te figuras en andar de polvo ? Considerando su grandeza , y a que no pudo , impedido de lo alto de su estado , templarla como quibera en el hecho , templala en la manera que pudo , tocando su cabeça con ceniza ; si quiera por la lengua . Ponderòlo grauemente san Gregorio Magno :

Gens. 18.

S. Greg.
Magn. li.
br. 1. Reg.
cap 4.

no: *Conspersio pulveris ad reſtimationem pertinet humili-*
catis. Hoc itaque pulvere caput conſperſum portabat Abra-
ham, quando Domino loquens dicebat: Loquar ad Domi-
num meum, cum ſim pulvis, & cinis. El echar ceniza
ſobre la cabeza era ſeñal de humildad; rociada la
ſuya con ceniza ſe figuraua Abraham, quando en
ſu penſamiento, en ſu afecto, en ſu lengua ſe di-
bulgaua ceniza. Dirán que es fácil a perſonas
grandes hablar en materias de humildad; pero
que les es muy difícil executarlas. Reſpondo,
que quando lo ſublime del eſtado ataxa las exe-
cuciones, puedenſe allegurar con que ſon de tal
calidad las palabras rempladas en modestia, que
viene algunas vezes a ſer de mayor valor, y que-
da ſuperiores a las obras heroycas con deſuane-
cimiento celebradas. Veſe claramente en la hiſ-
toria, o parabola del Farifeo, y Publicano, en la
Luce 18. qual dixo el Señor. *Descendit hic iuſtificatus ab illo,*
que eſte boluño mejorado reſpecto de aquel. Por-
que razón? Que hazañas, pregunto, eſclarecidas
hizo? Que demonſtraciones auentajadas de vir-
tudes dio? Ayunò por vèctura, pago ſus decimas?
Oye la ſuma de toda ſu virtud: A longe ſtans nolebat
nec oculos ad caelum leuare; ſed percutiebat pectus ſuum li-
cen: Propitius eſto mihi peccatori. Pueſto el humilde
publicano en lo ultimo del templo, ni aun ſe atre-
uia a leuantar al cielo los ojos, antes hiriendo ſu
pecho, con gemidos dezia: *Apiadate Dios de mi*
peccator.

pecador. Al contrario el Fariseo, dauale gracias al Señor de sus frecuentes ayunos, de que pagaua las diezimas, de que se abstenia de injusticias, y torpeças: con todo, puesto en vna valança este tan gran tesoro de buenas obras, y en otra las palabras humildes del Publicano, pesó menos aquel, que estas. Advertiðlo el sabio Chrysostomo: *Phariseus opera iustitiæ præstabat: Publicanus verba dicebat modestiæ, & verba plus potuerunt, quam facta.* No ves la prestancia del hablar modesto, y humilde, y la ventaja que haze a las obras divulgadas con jactancia.

S: chry-
sost. Ho-
mil. 4. de
verbis
Isaiæ

Marauillosa compañía ofrece ya la vltima virtud, que es la justicia, para tomar la otra esquina de la vna funeral. La justicia es virtud, que califica las demas, reduziendo las obras de todas a perfecta ley, y cabal cumplimiento de las obligaciones, que nos corre de dar a cada vno lo que se deue, Dios, y los hombres. Quien no ve pues quan perfecta justicia guardò con Dios la que siempre procuraua en sus acciones darle la honra, y gloria, que vna criatura deue a su Criador; la que sin apurar, si era obligacion suya edificó algunos templos en sus lugares, reparò otros, acrescentòlos con dones, Calizes, ornamentos, Imágenes de santos? La que trataua de fundar vn Conuento de Religiosas Descalças de santa Clara, cõsagrado al milagroso Español san Antonio de Pa-

dua, de quien era deuotissima. Dixome vn dia
 que su intento era el culto deuoto, y religioso de
 Dios, y que las señoras desta casa, el tiempo que
 viniessen en el Carpio, tuuiessen con quien comu-
 nicar, gente Espiritual. Dize la historia del Ge-
 nesis, que auicndo hecho cierto pacto Abimelech,
 y Abraham, y tomado vn pedaço de tierra en la
 Palestina por via de permuta (que por aqui con-
 cuerda san Agustin el encuentro del sermon de
 san Estuan en los hechos Apostolicos, donde di-
 ze, que en Palestina, ni vn passo de tierra poseyó
 Abraham, con este lugar de Genesis) plantó vn
 bosque, para darse en el a inuocar el nombre de
 Dios: *Abraham vero plantauit nemus in Bersabee, &*
inuocauit ibi nomen Domini Dei aeterni. A Caietano le
 parece, que este bosque era vn modo de templo
 sagrado, dedicado a diuinas alauanças. Onkelos,
 y Ionatás piensan, que aqui Abraham enseñaua el
 justo aprecio de las cosas del Cielo, y el verdade-
 ro conocimiento de Dios. Estos eran los delig-
 ios, estas las ansias de la Marquesa del Carpio,
 tener en su lugar vn Conuento de Religiosas Del-
 calças, donde Dios fuese alabado, y seruido en le-
 yes de altissima mortificacion, y las señoras de la
 casa tuuiessen con quien tratar materias espiritua-
 les. Y era su afecto tan ardiente con Religiosas
 de profesion Deicalça, que escrivriendole yo, que
 mi comunicacion mayor era en los Conuentos de

Genes. 21.

S. August.
 serm. 56.
 Actorum
 7.

Caietanus
 ibi.
 Onkelos,
 in Chaldeo
 targum.
 Ionatás in
 Hieroso-
 limita.

Descalças desta ciudad, vnas, y otras; dizeme en su vltima carta: Hagame V. m. amiga con ellas Religiosas. Este afecto le procedia de su ternura con Dios, y de auerle dado el primer lugar en su coraçon. Poniamelo solo de su letra en sus cartas: Oraciones, y mas oraciones: mucho Dios, mucho Dios: Dios, y mas Dios. De que os espantays? Que todas sus respiraciones parece, que se ordenauan a Dios. Notauale muchas vezes, dziendole Milla dias de fiesta, el tiempo que asistia a la vltima congregacion de las santas Iglesias, que en alçando la Hostia consagrada no se podia contener, sin romper en estas breues oraciones, embueltas en gemidos: Señor mio, amor mio, hagase vuestra voluntad; que llaman los espirituales, oraciones jaculatorias. Dauid acabó el libro de los Psalmos con esta tierna sentencia: *Omnis spiritus laudet Dominum*. Alabe todo espiritu al Señor. En los scholios de la Blibia Sixtiana bueluen los setenta: *Omnis spiratio, seu respiratio laudet Dominum*. No aya respiracion en que no vaya embuelto algun afecto tierno de Dios. Verdaderamente aquellos en cuyo pecho viue el espiritu del Señor, de tal manera respiran, que en todas sus respiraciones se acuerdan del, como dixo el Gregorio Nazianceno: *Non tam sepe spiritum ducere, quàm Dei meminisse debemus*.

Psalms.
150.

Septuag.
in schol.
Blib. Sixt.
ti.

S. Grego.
Nazianc.
oras 4.º
ºc.

La justicia con los hombres qual fue? Obediē-

cia prontissima al Confessor, singular estimacion al Marques, a los Sacerdotes suma reuerencia. Reparele muchas vezes, quando le dezian Milla en su Capilla, que besaua la tierra, que auia pisado el Sacerdote. Si acaso fueron estas las piedras de David, que adorando el Arca, que representaua a Dios, y venerando los pies de los Sacerdote, que la lleuauan, dezia: *Adorabimus in loco, vbi steterunt pedes eius.* A lo menos podré dezir, que como aquel sabio y prudente Rey Felipe Segundo fue el primero que introduxo no permitir los Reyes su mano a besar a los Sacerdotes; doña Francisca de Guzman fue la primer señora (qual otra antes, no sé) que besasse la tierra que los Sacerdotes pisauan: que como era tanta su fé, su deuotion tan ardiente, pareciale nada toda su grandeça en presencia dellos, y humillauala en tan religiosa demonstracion: *Humiliata est in puluere anima nostra: conglutinatus est in terra venter noster,* dezia David. Inclínose al poluo nuestra alma, nuestro pecho se costió con la tierra. Inclinar se al poluo, es baxarse vno a lo infimo del ser, como aduirtio Caietano: *Tanquam non sit aliquid inferius, ad quod possit incuruari.* Pegar el pecho con la tierra, es no hallar lugar mas inferior, a dō se pueda humillar: *Tanquam non sit locus inferior, quōd possit humiliari, quōd venter iuncto terra.* Si no es que daua amigable paz a la tierra, en que tan presto auia de parar, que en

Psalms.
331.

Psalms.
43.

Caietanus
ibi.

esto para, fieles, toda la grandeza, todo el aplauso, y prosperidad humana. Aquella estatua prodigiosa de Nabucho, que representaua la gloria temporal de los Reynos mas prodigiosos, con ser compuesta de hierro, de bronce, de plata, de oro, en que vino a dar? En vn poco de polvo, y ceniza, que lo lleuó el viento, significando, que la gloria y felicidad humana que trae translumbrados los ojos de los hombres al oro de la estatua (aunque no es todo oro lo que reluce) no tiene firmeça de hierro, ni duracion de bronce, si no baxeza de tierra, inconstancia de polvo, que al soplo del mas ligero viento desaparece. O digamos, que beiaua hrmilde esta señora la tierra, como quien ya desde entonces tomaua possession de la sepultura. Costumbre fue, o ceremonia religiosa de diuersas naciones (si es que nombre de religiosa puede caber en el hecho) en saliendo el niño del vientre de la madre, ponerle la partera sobre la tierra. Haze mención de esta ceremonia san Agustin en los libros de la ciudad de Dios: y alguna pluma erudita quiere que atendió a ella Salomon, quando dixo: *In similitudinem factam decidi terram.* Yo con ser Rey, como esto no me saca de la esfera de hombre mortal, pasé por el comun estylo, porque luego que nací, sobre la tierra me pusieron tambien. En prueba del mismo intento trae lo de Ezechiel: *Proiecta es super faciem terrae in abiectio-*

Daniel 2.

S. Agustín
lib. 4. de
ciuit. cap.
11.
Vnidad de
rebas. 2.
lam. 1. 2.
sapiens. 7

Ezechiel
lib. 1. cap. 1.
an. 1. 2.

Lucres.
lib. 6.

animæ tuæ, in die, qua nata es. O como leen otros: In abiectiõne vitæ tuæ. La causa de este rito buscaron los antiguos; alguno dixo, que fue, porque el niño en naciendo començasse a halagar la tierra como madre, y a tomar de ella posesiõn como sepultura: *Omniparens eadem rerum commune sepulchrum.* Tomada la tenia esta piadosa seõora, pues cada dia se regalaua con la tierra, y la reconocio deposito de sus cenizas.

Quien llegó al polvo de la muerte tan exercitada en ensaios para ella, tan preuenida de virtudes, no podia morir llorando, si no riendo: *Ridebit in die nouissimo.* Riendo aia de morir, quien supo viuir con imperio sobre la muerte. Dixome vn dia, que quando se trataua la yda del Cardenal de Guzman su hijo a Roma, queria, que le acompañasse vna persona, de cuya virtud, y buen zelo tenia satisfaciõn, porque tuuiesse a su lado quien, si en peligro de muerte se hallasse, le dixesse claro, que se moria, y ella misma dispuso las cosas de su entierro. Esto no es viuir con imperio sobre la muerte? Afsi viuen los justos, y afsi mueren riendo della. Retanla, no la temẽ, antes la muerte deue ser la que tema, quando acomete al virtuoso, pues en pena de la oflãdia de atreuersele, su dominio se debilita, apocãse sus fuerças. Reparó mucho el Basilio de Selencia, en que no muriesse antes Adan, que el inocente Abel. Porque,
dize,

S. Basili.
S. sent.
orat. 4.

dize, no fue Adan el primero en pisar los vmbrales de la muerte, pues apartandose de lo justo, hizo señas, que vinielle, y para que entrasse le abrió las puertas? O, porque primero no se le notifica la sentencia de muerte a Eua, pues por ellos fue condenado el hombre a bolverse en polvo? Oye la respuesta del sutil Doctór: *Deus concedit Abelum tolli de medio, vt mortis ius infirmius euadat.* Permite Dios, que la primer muerte del mundo sea la del santo Abel, para que haziendo presa en vn justo, ella sea la vencida, y debilitada en sus fuerças, que solo es vencedor el que no la teme, el que riendo muere. Es bien verdad, que son pocos los que saben despreciar la vida, quando se auezina a la muerte: y que muchos de los justos la admiten con temor, y repugnancia de la voluntad. Notable es el estilo con que predixo a san Pedro Iesu Christo, que auia de morir crucificado: *Cum autem senueris, extends manus tuas, & alius cinget te, & ducet, quòd tu non vis.* Pedro (le dize) quando llegares a la edad madura estenderás tus manos, y llevarante adonde tu no querrás yr. Para que descubre el Señor este afecto natural en su Apostol, que parece flaqueza en el, deseando (si ser pudiera) sin passar por la muerte, ser tratado a mejor vida; si nó para mostrar la potencia tirana deste afecto, que sujeta a los viejos, y acomete a los santos: como si dixera: vn anciano,

no, va virtuoso, al morir que ha de temer? Nada por cierto, si el amor de viuir no adormeciese el deseo de passar a la patria celestial. Tal es la muerte de horrible, que ni al que ha dilatado por larga duracion la vida, se atreue a combidar que gustoso venga. Declaròme en este sentido las palabras de Christo a Pedro, Iuliano Arçobispo de Toledo: *Ad quam mortis molestia nolens ductus est, & reliquit hunc infirmitatis affectum, quò nemo vult mori, adeò vsque naturalem, vt eum ipsi Beato Petro nec senectus auferre potuerit.* Haziafele duro el partir de esta vida, aunque fuesse para la eterna, por lo acedo de la muerte: pero venció en el la parte de la santidad a la de la humanidad; por lo santo queria morir, por lo hombre, dado que anciano, rehusana la muerte: fue menester valerse Pedro de todo su espiritu, para admitir gustoso aquello que repugnaua la naturaleza. Prendas fueron pues de santidad en esta deuotissima señora, la voluntad y aliento con que murió hablando, y disponiendo las cosas de su muerte. Bebio Christo el vinagre mezclado en hiel, y luego dixo: *Consummatum est.* Esto es acabado. Señor, que dizes, que aun no has muerto? Toda via estás viuiendo, inclina la cabeça a la tierra, entonces morirás. Antes de morir te dibulgas muerto? Pienso que dio en la misma muerte mayores indicios de vida, porque con gusto y voluntad moria.

Despi-

S. Iuliz.
prognos.
t. 2. lib. 1.
cap. 16.

Ioan 19.

Despidese del mundo dando vn valiente grito, como dize el Apostol: *Cum clamore valide*. De quie lo tomò Tertuliano, quando dixo, que despidió el alma hablando, y preminiendo la crueldad de los ministros, porque no le quebrassen las piernas como a los demas crucificados: *Spiritum cum Verbo dimisit praeuento carnificis officio*. Reparese bien aquella proposicion: *Cum Verbo dimisit*. Que palabra es la que habla? *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*. Porque muriendo con su habla, y hablando en su muerte, enseñò que era Verbo de Dios: hablando muere, como hablando nace, y vive en el Padre, para que su muerte se conforme con su nacimiento. Enflaqueze los brios a la muerte hablando en ella, mientras despide el alma, y dandose prisa a morir con los instrumentos de vida: porque que testimonio mas cierto dela vida, que la habla? Antes porque muere de su voluntad (que no suele hallarse en el hombre) manifiestase Dios. Procura que conozca el hombre, que Dios muere, que muere el Vnigenito del Padre, y que el Verbo por la palabra se dá a conocer. Y el Centurion de verle morir hablando le conoció: *Quia sic clamans expirasset, ait: Verè Filius Dei erat iste*. Vease por aqui quanto apronecha preuenir la muerte, si quiera con la voz, y prouar anticipadamente el gusto della hablando, que a quien assi la preuiene, en gusto se

Hebr. 5.
Tertul.

Luc. 23.

Marc. 13.

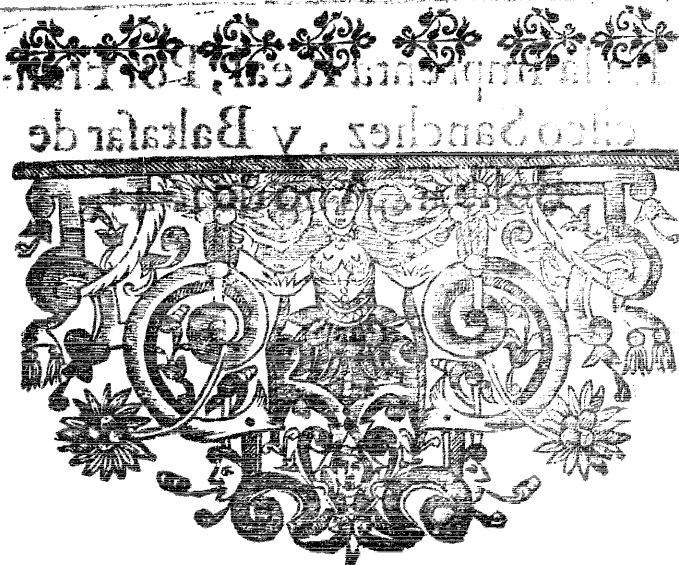
le conuirtió su amargura, en suavidad su acedia: pues el mismo Christo se dá a conocer por Dios, porque muere hablando, como quien voluntario muere. Quanto dio a participar el Señor de su Sangre, de su Cruz, de su Vigor, de su Espíritu, de su Gracia, a quien la horrible figura de la muerte no espantó, a quien la admitió con voluntad resignada en la diuina, a quien a vista de ella, trató en ella, como en cosa de su gusto. Esta no se puede llamar muerte, si no traslación a mejor vida.

Enjugo pues las lagrimas del excelentísimo Marques, de su mayor, y mas cara prenda, de su ínclito sucessor, la esperança de gloria de nuestra difunta, que no es justo que sea tanta la tenacidad de la sangre, como la del espíritu. No muere quien dexa refucitadas sus virtudes en tan gloriosa descendencia. De Ana, madre de Samuel, dize el primero libro de los Reyes, que parió muchos hijos, y no sabemos que pariese mas que vno, a Samuel varon exemplar, sugeto de qualidades excelentes. Doña Francisca de Guzman parió dos, reduzidos ya a vno, pero que vale por muchos, que dilata su mas que illustre sangre en luzidísimos frutos; a cuya educacion atiende su esclarecida consorte, y con christiano estudio le desvela en ajustarlos a lo mas apurado de las virtudes. O, vea logro de todos! Que aunque mu-

I Reg.
cap. 2.

rió esta gran señora por la deuda natural, viue
 por la gratitud en los animos de los suyos, y por
 su christiandad eternamente en las memorias de
 Dios: que siendo la muger verdaderamente fuer-
 te, prudente, templada, justa, el arbitro eterno,
 y pagador de los Cielos, pagadole aurà ya (como
 piadosamente entendemos) sus exemplares, y
 heroycas obras de virtudes, con premios de
 mejorada vida, de interminable

gloria, quam, &c.
 A D A N T O



... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

E N

GRANADA

En la Imprenta Real, Por Francisco Sanchez, y Baltasar de Bolibar. Año de 1643.